

LOS MISTERIOS DE SHAMBALLA

Por Vicente Beltrán Anglada

CAPÍTULO XV

EL SÉPTUPLE PROPÓSITO DE SHAMBALLA

El Señor del Mundo tiene siete propósitos o designios a desarrollar durante el curso cíclico del presente Manvántara planetario. Tales propósitos forman parte de un Designio único proveniente del Gran Señor del Sistema solar, el cual se expresa a través de una infinita corriente de actividad que esotéricamente denominamos SEGUNDO RAYO y que lleva intrínsecamente AMOR en cada uno de sus divinos pliegues. Esta cualidad de Amor que podríamos definir como la causa suprema del Universo, al introducirse en la vida de cualquier Logos planetario del Sistema solar se divide en siete expresiones o subrayos de aquel Rayo principal de Amor que surge -tal como místicamente se asegura- del Corazón de la Divinidad Creadora del Universo. Cada una de estas siete expresiones que los Logos planetarios de los Esquemas planetarios del Sistema solar han de desarrollar, son los arquetipos o modelos que constituyen el impulso de la evolución de dichos Esquemas. Veamos ahora, de acuerdo con estas ideas, las SIETE cualidades esenciales o propósitos de vida que, de acuerdo con el Gran Designio Solar, ha de desarrollar el Logos del Esquema terrestre por medio de SANAT KUMARA, el Señor del Mundo:

1. El Propósito de la UNIDAD MANIFESTADA.
2. El Propósito de la REVELACIÓN.
3. El Propósito de la ACTIVIDAD CREADORA.
4. El Propósito de la BELLEZA Y LA ARMONÍA.
5. El Propósito de la MANIFESTACIÓN CÍCLICA.
6. El Propósito del RECONOCIMIENTO DIVINO.
7. El Propósito de la MAGIA ORGANIZADA.

Consideremos, algo más detalladamente, cada uno de estos SIETE propósitos:

1º. El Propósito de la Unidad Manifestada

Este Propósito concierne a la Voluntad sintética del Logos planetario, de llevar a cabo, a través del Señor del Mundo, los planes proyectados por la Mente del Logos del Sistema solar. Se proyecta por medio de dos amplísimas vertientes de poder espiritual: La Voluntad de Ser y el Propósito de Realizar implicando en su conjunción el desarrollo del programa místico de la evolución planetaria, sintetizado en las dos formulaciones sagradas: "HÁGASE LA LUZ" y "CÚMPLASE, SEÑOR, TU VOLUNTAD", las cuales, desde el ángulo de las leyes de la Vibración o del Sonido, constituyen las Siete PALABRAS sacramentales mediante cuyo conjunto mágico se crean:

- a. Los Siete planos del Universo.
- b. Las Siete esferas de SHAMBALLA.
- c. Los Siete reinos de la Naturaleza.
- d. Las Siete especies principales dentro de cada reino.
- e. Las Siete razas-raíces humanas.
- f. Las Siete subrazas dentro de cada Raza-raíz.

La primera gran manifestación del Designio solar con respecto al planeta Tierra tuvo lugar cuando el Logos planetario del Esquema terrestre decidió encarnar físicamente. En virtud de tan elevado y trascendente designio y siguiendo “impulsos solares” -tal como puede leerse en muchos libros sagrados de la antigüedad- vinieron de la cadena venusiana de nuestro esquema planetario, aquellas indescriptibles Entidades que ocultamente denominamos “Los Señores de la Llama”, para cumplimentar los deseos del Logos planetario de la Tierra. El primer paso dado en tal sentido, fue la creación del Centro místico de SHAMBALLA en aquel punto geográfico del planeta reconocido como LA CASA DEL PADRE, en la Isla Blanca del Mar de Gobi, cuando las aguas del mar cubrían todavía el fondo de lo que hoy día es el reseco y oscuro desierto de Gobi. Anteriormente, y en previsión de la llegada de los Señores de la Llama y de Sus augustos acompañantes, ciertos misteriosos Devas procedentes del aura etérica de Venus habían depositado en las ocultas profundidades geológicas de la Isla Blanca, un TALISMÁN cargado de energía eléctrica desconocida, que debería constituir el anclaje magnético para las energías de los Señores de la Llama y más adelante, para las del propio Logos planetario del Esquema, siguiendo aquel indescriptible propósito de manifestación cíclica en las áreas más densas del planeta.

El segundo paso fue la Instauración de la Gran Fraternidad de SHAMBALLA o Jerarquía espiritual de la Tierra, constituida en un principio por los Señores de la Llama y por algunas otras exaltadas Entidades extraplanetarias que ofrecieron su espiritual colaboración en este gran intento creador. Esta Fraternidad de Luz constituyó el centro de recepción de las energías del Logos planetario del Esquema terrestre y creó lo que técnicamente podríamos denominar “cordón umbilical”, que debería unir desde aquel momento el centro de SHAMBALLA así constituido, con el gran designio de manifestación del Logos terrestre. La creación de la Gran Fraternidad Espiritual fue el necesario preámbulo para que el Señor planetario pudiese encarnar físicamente en la Entidad mística de SANAT KUMARA, llamado ocultamente EL GRAN SACRIFICIO, en virtud de las indescriptibles limitaciones espirituales que entrañaban para ÉL, el convertirse en el vehículo físico del Logos planetario o su encarnación física en los niveles etéricos de la Tierra. Más adelante, la tarea espiritual de los Señores de la Llama fue secundada por algunos de los Hijos de los Hombres más evolucionados, procedentes en su mayoría de la cadena lunar de nuestro Esquema terrestre. Tenemos así, que el propósito de Unidad procedente del iluminado Centro planetario, se exteriorizó a través de las energías solares provenientes del esquema de Venus, de las energías planetarias transmitidas por el Logos del Esquema terrestre y por las energías humanas de la tercera cadena del Esquema terrestre, sin olvidar la tremenda presión de las energías dimanantes de centros cósmicos, a las cuales era capaz de responder nuestro Logos planetario.

La Gran Fraternidad de SHAMBALLA se estableció alrededor del Señor del Mundo, es decir, de SANAT KUMARA -la representación física del Logos planetario- y de Sus tres exaltados

Discípulos, los grandes Kumaras. Estos, como estudiamos en capítulos anteriores, adoptaron la posición de VEHÍCULOS SAGRADOS de este inefable Misterio de la ENCARNACIÓN, a través de los tres primeros reinos de la Naturaleza, mineral, vegetal y animal, que eran la representación -hasta donde nuestra limitada conciencia es capaz de comprenderlo- de los cuerpos físico denso, astral y mental de SANAT KUMARA. Los tres grandes KUMARAS fueron en realidad la representación mística en aquellos trascendentales momentos planetarios de la Tierra, de los tres planos inferiores de la Naturaleza, de los tres reinos subhumanos y de los tres vehículos de manifestación en aquellos tres mundos, de la conciencia de SANAT KUMARA... Para salvaguardar el equilibrio cósmico -como podríamos definirlo en términos esotéricos- tres exaltadas Entidades cósmicas, aunque procedentes del Sistema solar, “descendieron también de Sus Altos Lugares” y se convirtieron en expresiones de la TRÍADA ESPIRITUAL de SANAT KUMARA, o sea, en personificaciones directas de la Mónada espiritual del Logos planetario del Esquema terrestre. De manera que la Instauración de la Gran Fraternidad de SHAMBALLA contó desde el primer momento con una representación perfecta en orden al Esquema planetario, dentro de la manifestación solar. Veamos:

1. Los Tres Grandes Señores, extraplanetarios a Quienes la tradición esotérica denomina BUDAS ESOTÉRICOS, encarnando los vehículos Átmico, Búdico y Causal del Logos planetario, es decir, Su Mónada espiritual.
2. SANAT KUMARA, la encarnación física del Logos planetario o Alma en Encarnación, en el Centro místico de la Gran Fraternidad de SHAMBALLA.
3. Los tres KUMARAS, Discípulos del Señor del Mundo, constituyendo los vehículos inferiores de SANAT KUMARA, a través de los tres primeros reinos de la Naturaleza.

Cumplidos todos estos obligados requisitos, el Cuerpo místico de la Gran Fraternidad de SHAMBALLA con Sede magnética en la Isla Blanca del Mar de Gobi, empezó a funcionar como un Organismo perfectamente integrado y a desarrollar todas aquellas funciones para cuyo cumplimiento y exteriorización habría sido creado.

El tercer paso o el cumplimiento de la tercera fase del gran propósito creador de la Unidad Manifestada en el planeta Tierra, fue emprendido cuando tuvo lugar aquel misterioso hecho espiritual que esotéricamente definimos como proceso de INDIVIDUALIZACIÓN del hombre-animal”. Mediante una incomprensible invocación formulada por el Logos planetario del esquema, “vinieron del Corazón del Sol -tal como puede leerse en ciertas páginas del “LIBRO DE LOS INICIADOS”- Los Ángeles Solares”. Estas exaltadas Entidades a las cuales hemos hecho cumplida referencia en páginas anteriores, aparecen en “LA DOCTRINA SECRETA”, de Madame Blavatsky, bajo la denominación de DHYAN CHOANES y en un sentido más familiar y comprensivo para nosotros, de LOS HIJOS DE LA MENTE. Son consideradas espiritualmente perfectas cuando las observamos desde nuestra limitada visión humana, pues alcanzaron todas las Iniciaciones posibles en un Universo anterior, habiendo consumado, tal como se nos ha enseñado ocultamente, todo el Fuego de BRAHMA... La introducción de los Ángeles Solares en el aura magnética de la Tierra, llevando “prendida en Sus alas inmortales la Luz de la mente para los hombres de la Tierra” (continuamos citando frases del “LIBRO DE LOS INICIADOS”) constituyó el aglutinante causal que requería el proceso místico de encarnación del Logos planetario y determinó la creación del cuarto reino de la Naturaleza, el reino humano, el centro místico de la Humanidad.

Los tres HECHOS CÓSMICOS que acabamos de relatar: la Llegada a la Tierra de los Señores de la Llama, la Instauración de la Gran Fraternidad de SHAMBALLA y la Venida de los Ángeles Solares, determinaron la creación de los tres grandes centros planetarios, ocultamente conocidos como **SHAMBALLA**, la **JERARQUÍA ESPIRITUAL** o **GRAN FRATERNIDAD BLANCA** y la **HUMANIDAD**, siendo el Propósito de la Unidad Manifestada expresada por el Logos planetario a través de SAMAT KUMARA, la unificación consciente de estos tres Centros. En la expansión cíclica de este triple proceso, se desarrolla la firme intención del Logos solar de ser consciente en y a través de todos los Esquemas planetarios de su omniabarcante sistema. Será evidente pues, que el propósito de la Unidad es la más elevada de las virtudes a desarrollar por cada Uno de los Hombres Celestiales que rigen aquellos Esquemas. En el Esquema de la Tierra y muy particularmente en la expresión física del planeta, el proceso se lleva a cabo en virtud de la exteriorización de unas corrientes de energía cósmica de primer Rayo, procedentes de la Constelación de la Osa Mayor, las cuales son transmitidas a través del planeta VULCANO. El Señor del Mundo las distribuye creadoramente por todo el “círculo-no-se-pasa” de la Tierra, utilizando como centro de distribución los Ashramas del Chohán de primer Rayo en nuestro planeta, el Maestro MORYA.

2º. El Propósito de la Revelación

La “NECESIDAD” del Logos planetario del Esquema terrestre, de hacer partícipes de Su esplendente Vida a todas las unidades autoconscientes que viven, se mueven y tienen el ser dentro del “círculo-no-se-pasa” del planeta, origina el Propósito de la Revelación. El ser humano vive y se alimenta de la sustancia de Dios, pero muy raras veces y sólo en fases de gran exaltación espiritual, es consciente de esta verdad así como de los métodos o sistemas a utilizar, mediante los cuales será posible que el Logos planetario, a través de los múltiples Agentes de SHAMBALLA, le indique las líneas precisas de este acercamiento o reconocimiento místico que dará lugar a la Revelación.

Se trata, en lo que al ser humano respecta, de un proceso muy lento y muy exquisitamente elaborado de adaptación e integración espiritual de sus vehículos de expresión -la mente, el cuerpo emocional y el vehículo etérico- con aquello que en lenguaje místico se denomina “los Dones del Espíritu Santo”, en cualquier época de la evolución humana en los tres mundos. Tal proceso de adaptación a la Ley del Espíritu Santo y la integración del triple vehículo a los dictados de esta Ley, presupone el desarrollo dentro del corazón humano, del propósito superior de la existencia que, visto ocultamente, es de la misma sustancia con la que la Divinidad expresa Sus Designios planetarios. Es, esencialmente, el proceso místico de la evolución universal aplicado a la humanidad, ya que es a partir del cuarto reino o reino humano, que la vida de Dios se hace consciente en la vida de la Naturaleza. La evolución humana viene jalonada así por un incesante proceso de revelación, un acercamiento constante y permanente de la conciencia del hombre a la conciencia de Dios. Así, la REVELACIÓN no constituye una Meta fija impuesta por Dios al ser humano en virtud de las Leyes de la evolución, sino un movimiento infinito de renovación y cambio que produce la apertura de una serie impresionante de estados de conciencia que hacen consciente al hombre, de parcelas cada vez más amplias e incluyentes de la Sabiduría de Dios... Este incesante movimiento de renovación que suscita revelaciones cada más profundas y

trascendentes, produce una “introducción de luz”, no sólo en el compuesto molecular de la conciencia sino también en todas y cada una de las células componentes del vehículo físico, produciendo aquel fenómeno eléctrico, técnicamente descrito como de redención de la sustancia. No puede haber un movimiento ascensional de revelación sin que participe de este movimiento todo el compuesto molecular de los tres cuerpos que constituyen la expresión de la “conciencia” humana, tal como la conocemos en la actualidad. A medida que prosigue el movimiento ascensional de la conciencia y los vehículos van siendo “redimidos”, la Revelación penetra más profundamente en la conciencia, pasando a integrar zonas de más elevada frecuencia espiritual -si podemos decirlo así- sólo asequibles a los verdaderos discípulos mundiales, a aquéllos que verdaderamente se están preparando para la Iniciación.

El propósito de la Revelación, tal como surge de SHAMBALLA, es iluminar la conciencia humana y hacerla consciente de estas zonas cada vez más profundas e incluyentes del Amor de Dios. La luz proviene inicialmente del conocimiento de los hechos, de las cosas y de los acontecimientos que acompañan al lento desenvolvimiento de las facultades humanas de percepción... En el devenir de tales etapas y a medida que la conciencia va profundizando dentro de sí misma, surgen la discriminación y el discernimiento, pero cuando la conciencia se ilumina verdaderamente, es a partir de aquella etapa en la que el ser humano, completamente desarmado de sus cualidades emocionales y de sus poderes mentales, completamente “exhausto” de sí mismo, penetra en la intimidad del Ser causal o Ángel solar donde todo es LUZ, AFECTO y COMPRENSIÓN. En permanente coloquio con este Ser superior se van conquistando los “Dones del Espíritu Santo”. A este íntimo y trascendente coloquio o mística compenetración de la vida personal con la vida causal se lo denomina INICIACIÓN. Se trata de la continuidad del proceso de Revelación, sin culminación posible dentro de los inmensos Vacíos del Espacio cósmico.

La Iniciación marca siempre un grado determinado de Iluminación. Según se nos dice ocultamente, la Luz es una constante cósmica que jamás será conquistada en su totalidad. De ahí que cuando hablamos esotéricamente de Luz, de iluminación o de Iniciación, hacemos referencia siempre a un movimiento constante e ininterrumpido de expansión cíclica, no a una simple meta de llegada, adoptando con ello el punto de vista de los grandes Observadores Cósmicos.

La Iluminación -en lo que a nuestro Sistema solar se refiere- es una expansión de energías del segundo Rayo de Amor-Sabiduría. Las energías solares que provienen de este Centro de Amor llevando las energías puras de la Iluminación que redimen y liberan, proceden de la misteriosa estrella SIRIO e inciden sobre el Centro de SHAMBALLA a través del planeta JÚPITER. Afectan, por lo tanto, al Departamento jerárquico del BODHISATTVA o Instructor del Mundo y a todos los Ashramas de segundo Rayo dirigidos por el Chohán del mismo en nuestro planeta, el Maestro KUT HUMI.

3º. El Propósito de la Actividad Creadora

Podríamos definirla como el Propósito de la Organización mental del Logos planetario de nuestro Esquema terrestre con respecto a la totalidad de Su obra creadora. Se relaciona, por lo tanto, con la manifestación de todo cuanto existe dentro del orbe planetario que es, en

esencia, el resultado de la dualidad Espíritu-Materia en todos los planos de la Naturaleza, en todos los reinos, en todas las razas y todas las especies vivientes. El Propósito de la Actividad Creadora en nuestro planeta descansa virtualmente en el esfuerzo desarrollado por los Señores de la Llama en:

a. Los tres primeros planos del esquema terrestre, es decir, en las tres esferas de SHAMBALLA, cíclicamente manifestadas a través de los componentes moleculares físicos, astrales y mentales.

b. Los tres primeros reinos de la Naturaleza -mineral, vegetal y animal- y los tres vehículos de manifestación del ser humano, físico, emocional y mental.

Tales son los fines u objetivos previstos:

c. Coordinar la actividad de dichos planos o esferas.

d. Unificar los tres reinos inferiores.

e. Integrar los tres vehículos expresivos de la entidad humana.

Los tres grandes KUMARAS impulsores de tales actividades, están simbolizados en el misticismo cristiano por las figuras simbólicas de los tres Reyes Magos. GASPARD, MELCHOR y BALTASAR, le ofrecen al Niño Dios, oro, incienso y mirra, sagrados dones de los elementos sustanciales de la forma que condicionan todo tipo de manifestación espiritual. Y esto se cumple tanto para el que nace en una Cueva en Belén, como en un Sistema solar o en un Esquema planetario.

El primero y más trascendente de los Señores de la Llama, SANAT KUMARA, trabaja preferentemente con el cuarto reino, el reino humano.

La simbología cristiana, estudiada ocultamente, nos demuestra en su incomprensible belleza un profundísimo contenido de verdades esenciales. Por ejemplo, la analogía simbólica de los tres Reyes Magos, nos describe perfectamente las actividades desarrolladas por el Propósito de la organización mental de nuestro mundo, a través de:

a. Los tres Arcángeles, creadores y directores de los tres primeros planos del Sistema solar y por extensión, de las tres primeras Esferas de SHAMBALLA:

YAMA o **KSHITI**, Creador del plano físico.

VARUNA, Creador del plano astral.

AGNI, Creador del plano mental.

b. Los tres Ángeles, directores de los tres primeros reinos de la Naturaleza, mineral, vegetal y animal.

c. Los tres Ángeles lunares o subalternos de los Señores Pitris, encarnados en los tres Elementales constructores, bajo directrices solares, de los tres vehículos expresivos del ser humano: físico, emocional y mental.

d. En una más elevada perspectiva -aunque siempre desde el ángulo de la analogía- tenemos la simbología de los Reyes Magos en los tres grandes Budas de Actividad que trabajan en los niveles más sutiles del Esquema, mostrados en la luz infinita del Monte Tabor, a través de la trinidad oculta: MOISÉS, CRISTO y ELIAS, constituyentes del Drama místico de la TRANSFIGURACIÓN. Se reproduce el Misterio en un nivel inferior en la representación del triple vehículo humano plenamente integrado y sojuzgado en los tres discípulos de Cristo, dormidos al pie del Monte iniciático.

Se trata, como se observará, de una serie de simbologías o de alegorías místicas que pueden ayudar al investigador esotérico a introducirse en el descubrimiento de las altas verdades espirituales al alcance del hombre.

El Propósito de la Actividad creadora del Logos planetario con respecto al centro místico de SHAMBALLA y al vasto sistema de organización y comunicación entre planos, reinos, razas, especies y seres humanos, se realiza a través de las energías que afluyen desde la Constelación de las PLEYADES, utilizando como centro de proyección en la y Tierra al planeta SATURNO, Señor de la fuerza del tercer Rayo dentro del Sistema solar y sirviendo de vehículo de distribución de tales energías a aquella exaltada Entidad espiritual denominada en los tratados esotéricos el MAHACHOHÁN o Señor de la Civilización, a través de todos los Ashramas de tercer Rayo repartidos por el mundo a través del CHOHÁN de este Rayo, el Maestro definido ocultamente como El Veneciano.

4º. El Propósito de la Belleza y la Armonía Planetarias

Es aquel Propósito mediante el cual el Señor del Esquema terrestre, por medio de SANAT KUMARA, el Señor de SHAMBALLA, está tratando de eliminar del mundo el principio del dolor, cuyo karma arrastran todos los reinos desde el principio de las edades. Se trata de una actividad maravillosa y trascendente, que surge del centro infinito del Corazón del Logos del Sistema solar y constituye para cada Esquema lo que podríamos llamar "principio vital" o aquella energía que produce el movimiento de sístole y diástole en los Corazones de los Logos planetarios de los distintos esquemas y, con el tiempo, el principio de expansión cíclica que origina la liberación espiritual de todas las vidas atadas kármicamente al dolor en todas las fronteras impuestas por el "círculo-no-se-pasa" de cualquier esquema.

A estas energías místicas, cuya cualidad esencial es absolutamente desconocida por los hombres de la Tierra, sea cual fuere su grado de evolución, se las denomina ocultamente de cuarto Rayo, siendo estas energías las productoras de la Armonía y la Belleza en los confines de todo lo creado. Su origen místico es el Centro del Universo, el cuarto subplano del cuarto plano o plano búdico y lógicamente, siempre de acuerdo con la simbología de los números, este cuarto Rayo coincide plenamente con las actividades a desarrollar por el cuarto reino de la Naturaleza, es decir, por el reino humano, en virtud de la posición que ocupa dentro de la manifestación septenaria del Esquema terrestre, que siendo el cuarto dentro del Sistema solar, ocupa asimismo una posición de alta representatividad. El cuarto reino tiene esencialmente la misión, una vez que haya conquistado la gloria de las más altas realizaciones, de producir Belleza y Armonía en los demás reinos de la Naturaleza, utilizando

las energías que le transmiten los reinos superiores del Esquema. Actualmente, y en virtud de su escasa e incompleta evolución, la humanidad sólo es capaz de transmitir problemas y dificultades a los reinos subhumanos. Así, al cuarto Rayo de Armonía y Belleza actuando desde el centro de la humanidad, se le denomina ocultamente el de Armonía a través del Conflicto, siendo el Propósito augusto del Señor de SHAMBALLA ir reduciendo progresivamente a través de la humanidad, el karma de dolor acumulado en las entrañas de la vida planetaria y acentuar la presión del principio de Armonía sobre el del Conflicto en el mundo.

En virtud de ciertas misteriosas Leyes que rigen el proceso de la evolución solar el reino vegetal es el que más correctamente expresa el principio de Belleza y Armonía dentro del Esquema planetario. Ello viene motivado por ciertas vinculaciones cósmicas establecidas entre el poderoso Ángel regente de este reino y el exaltado y trascendente Arcángel, Señor VARUNA, Señor del plano Astral y con el Arcángel INDRA, Señor del Cuarto plano o Búdico. De ahí la Armonía, Paz y Belleza que respira el reino vegetal, el más evolucionado dentro de los cánones arquetípicos impuestos por la deidad a la vida planetaria.

En lo que a la humanidad respecta y considerándola el verdadero centro de evolución del planeta, habría que decir que el propósito de Armonía y Belleza que tiene la misión de revelar, reside actualmente en su enorme capacidad de sufrimiento y en la comprensión espiritual que ha de surgir como consecuencia de su incesante enfrentamiento con el karma de dolor que engendró en muy alejadas épocas de la historia planetaria. Progresivamente, y en virtud de su esfuerzo por contrarrestar el dolor y por haber elevado su conciencia en ciertos niveles de intuición búdica, el cuarto Rayo de Belleza y Armonía, venciendo todas las dificultades impuestas por los conflictos humanos, se impondrá por derecho y por justicia y la humanidad conocerá entonces una era impresionante de indescriptible bienestar en la que el arte, las ciencias y la educación llegarán a exaltadas regiones imposibles de imaginar todavía por los seres humanos.

Estas energías del cuarto Rayo de Armonía, cuya invocación constituye uno de los más sagrados Propósitos del Señor de SHAMBALLA, proceden de la Constelación de Libra y vienen canalizadas desde el Sistema cósmico por el planeta MERCURIO, siendo distribuidas en nuestro planeta por los Ashramas de la Gran Fraternidad a cargo del Chohán del Cuarto Rayo en nuestro mundo, el Maestro SERAPIS.

El Arte, la Belleza y la Armonía implícitas en el desarrollo del cuarto Rayo, constituyen las principales líneas de acceso para la resolución de los graves problemas y agudas crisis existentes en el seno de la humanidad, fuentes del entero conflicto planetario con su secuela inevitable de hambre, guerras y enfermedades. A medida que los seres humanos vayan aprendiendo las leyes del pensamiento y a través de las mismas empiecen a relacionar inteligentemente las causas y los efectos que se producen por las inevitables leyes duales de la evolución, el principio de armonía que subyace en los místicos repliegues del corazón humano será debidamente desarrollado y se alcanzará una armoniosa etapa psicológica de integridad espiritual y de cumplimiento humano.

5º. El Propósito de la Manifestación Cíclica

El propósito inherente a aquel Plan de perfección solar dentro del planeta vino como consecuencia del desarrollo de la mente concreta en el ser humano. Conciérne a los detalles de la evolución del Esquema planetario en su totalidad y al Esquema escalonado de conocimientos que han de permitirle al hombre darse cuenta del exacto lugar que ocupa en la escala de valores de la Naturaleza y las actividades que ha de desarrollar para que exista una perfecta coordinación entre las ideas, los conocimientos que surgen de las mismas y los actos consecuentes. Tiene que ver, por lo tanto, con el control de la naturaleza del deseo que es la máxima barrera impuesta al ser humano para el desarrollo de sus cualidades espirituales.

El espíritu investigador y las facultades de la discriminación y del discernimiento, forman parte del Propósito de la Manifestación Cíclica del Logos planetario y de las avenidas que permiten acceder al conocimiento de los orígenes místicos de las actividades que se realizan en todos y cada uno de los ámbitos de la vida de la Naturaleza, a medida que el Alma universal de la cual toda creación por humilde que sea, participa, va desarrollándose lentamente y produciendo frutos.

El Propósito de la Manifestación Cíclica abarca el extensísimo campo de lo que místicamente llamamos “las Vestiduras de Dios”, las cuales recubren cada una de las almas en manifestación del vehículo de sustancia material que corresponde a su estado evolutivo o fase de desarrollo espiritual. El estudio de cada una de estas expresiones en la vida de la Naturaleza constituye la esencia de la investigación científica, y sea cual fuere el área a la cual se circunscriba, el resultado será siempre el mismo: concretar actividades y efectuar inteligentes relaciones entre la sustancia material y la esencia espiritual, utilizando al efecto las facultades anteriormente descritas, de la discriminación y el discernimiento.

El Propósito del Logos planetario en esta actividad cíclica de organización se circunscribe, como es natural, al área de las actividades mentales en los tres mundos del esfuerzo humano, las cuales exigen el desarrollo de la mente concreta e intelectual y las capacidades de percepción de los seres humanos a fin de poder interpretar adecuadamente la naturaleza de las formas y las misteriosas líneas de comunicación que existen entre todas ellas. Esta actividad mental concreta desarrolla en el ser humano el primer tramo del puente de “arco iris” del Antakarana y establece un sistema de relaciones entre la mente concreta y la mente superior o abstracta. Se trata de una actividad creadora que se apoya en tres puntos principales: la observación, el Análisis discriminativo y el discernimiento, los cuales, si bien se analizan, constituyen las bases sustanciales de la actividad meditativa de los seres humanos.

Al Propósito de la manifestación Cíclica que surge del Logos planetario, se le podría definir como “sistema de comunicación” entre las distintas esferas de SHAMBALLA y en lo que a la humanidad respecta, como reino de transición o de enlace entre los demás reinos, superiores e inferiores; su manifestación cíclica se realiza a través de las siete Razas-raíces y las correspondientes subrazas. Es así como la ley universal de los ciclos va desarrollándose a lo largo de todas estas líneas septenarias de comunicación.

El Propósito de la Manifestación Cíclica es una exaltación del quinto Rayo del conocimiento Concreto, que surge de la Constelación de TAURO “el ojo Místico de la Visión Perfecta” y sus energías, que se proyectan sobre la Tierra por medio del planeta VENUS, inciden sobre el

Ashrama místico del Chohán del quinto Rayo en el planeta, el Maestro HILARIÓN y son distribuidas por el mundo a través de sus Iniciados y Colaboradores.

6º. El Propósito del Reconocimiento Divino

Es aquel Propósito del Señor de SHAMBALLA, latente en el corazón silente de toda humana criatura, de reconocer la Voluntad de Dios en todas y cada una de las cosas creadas, adorando primero el símbolo que encarna esta Voluntad y, más adelante, reconociendo la verdad esencial o Propósito insigne que subyace tras el velo de todo tipo de forma.

Podríamos decir que el Propósito del divino Reconocimiento es la línea de luz que atraviesa todas las capas del deseo humano y convierte estos deseos en impulsos superiores de aspiración espiritual. Sus actividades se desarrollan lógicamente en el sexto plano del Sistema, o sea, en la esfera astral del Esquema planetario, siendo el deseo en su esencia, el instinto de vida que guía todas las conciencias evolutivas, desde la del insignificante insecto a la del más esplendente Arcángel. Sin embargo, esta tremenda Fuerza generada por el deseo de vida, forma la base sustancial de aquello que ocultamente entendemos por “jerarquía espiritual” y que a través de símbolos de expresión cada vez más perfectos, coordina los interminables ciclos de la evolución planetaria.

El Propósito del Reconocimiento Divino, en lo que a la humanidad hace referencia, abarca tres grandes ciclos:

- a. El Ciclo del deseo de vida, como fuerza motriz de la evolución, que es común en todos los seres vivientes, sea cual fuere su grado de desarrollo.
- b. El Ciclo de la emoción o de la sensibilidad humana, que es una forma inteligente del deseo de vida.
- c. El Ciclo del sentimiento creador, que expresa la relación entre la emoción humana y el amor divino, expresada en el contacto de uno y otro, dependiendo siempre de la evolución alcanzada en los niveles búdicos.

De ahí que el Propósito del Reconocimiento Divino que surge de las entrañas místicas de SHAMBALLA, deberá apoyarse fundamentalmente en la actividad de transmutación que se realiza en el corazón humano para convertir el deseo o instinto de vida en aspiración espiritual, relegando los símbolos de forma impuestos a cualquier tipo de vida, a funciones cada vez más secundarias.

La adoración de símbolos, que constituye todavía en los momentos actuales el fundamento doctrinario de la mayoría de las religiones organizadas del mundo, indica claramente las dificultades de adaptación de muchos seres humanos en todos los continentes, en lo que se refiere a “adorar a Dios en Espíritu y en Verdad”. Una de las actividades humanas para el ciclo inmediato que vendrá profundamente marcado por grandes transformaciones sociales será la de acentuar la presión de la Verdad sobre el símbolo que la encarna y relegar los símbolos, sea cual fuere su procedencia, bajo el umbral de la conciencia. Esta actividad espiritual

emprendida por todos los discípulos espirituales y secundada por muchos aspirantes del mundo, traerá como consecuencia una actitud de conciencia totalmente nueva con respecto a las tradicionales presentaciones de la Verdad. Consecuentemente, vendrán a la luz de la comprensión espiritual de muchos seres humanos los nuevos símbolos, cada vez más perfectos, que por su propia sutilidad y perfección constituirán los andamiajes espirituales de las religiones del futuro.

El Propósito del Reconocimiento Divino operando a través de símbolos cada vez más perfectos o arquetípicos, constituye una corriente de vida de sexto Rayo, que procede de la Constelación de PISCIS; siendo MARTE dentro del Sistema solar el planeta que las concentra sobre la Tierra utilizando para ello todos los Ashramas de sexto Rayo de Devoción e idealismo Creador dirigidos por el Maestro JESÚS, Chohán del Sexto Rayo, directamente inspirado por el BODHISATTVA, el Instructor del Mundo.

7º. El Propósito de la Magia Organizada

Según se nos dice esotéricamente, éste es el Propósito básico de la manifestación planetaria, que le permite al Espíritu logoico manifestarse a través de símbolos de forma, durante el larguísimo trayecto de la evolución, en el interior del “círculo-no-se-pasa” del Esquema terrestre. Se le denomina ocultamente “magia de la creación”, ya que la infusión del Espíritu de vida dentro de la forma y la redención de la forma por medio de la actividad superior del Espíritu de vida es, técnicamente, Magia operando por igual tanto en la expresión de un insecto o de un simple electrón, como en la liberación espiritual del más glorioso Adepto, a través de la Magia de la Iniciación planetaria.

Así, todo intento creador tendiente a convertir la sustancia material en esencia espiritual, forma parte del proceso mágico de este insigne Propósito de Vida, del cual se dice ocultamente que constituye la Puerta final detrás de la cual se cierra el proceso de manifestación del Manvántara o ciclo de expresión física del Logos planetario. Detrás de esta sagrada Puerta, queda ultimado el Arquetipo de perfección que el Logos planetario, por medio de SANAT KUMARA, tiene la misión de realizar a través de esta ulterior fase de vida en el Esquema terrestre y en nuestro planeta físico de naturaleza densa.

La realización de los Arquetipos, a la cual prestamos la debida atención en páginas anteriores, mueve la inmensa maquinaria de la evolución solar, planetaria y humana. Esta realización tiene absolutamente que ver con una pulsación cada vez más perfecta de la nota mística que cada símbolo de forma tiene la ineludible misión de hacer resonar dentro del “círculo-no-se-pasa” de su particular evolución. El creador interno o productor de la magia del sonido eleva un tono vibratorio muy particular que va creciendo en intensidad a medida que van transcurriendo los ciclos inexorables de la evolución, exigiendo respuestas cada vez más adecuadas y sintónicas de parte de los elementos sustanciales -llámeseles devicos- que constituyen la esfera expresiva del símbolo o de la forma que lo representa: tal es la ley del cumplimiento mágico. Y cuando el impulso creador que da origen a esta actividad mágica, se realiza en forma consciente y deliberada, podríamos decir que técnica y psicológicamente se está cumpliendo el Propósito de la Magia Organizada, tal como surge del Designio inapelable del Logos planetario.

La Magia del Señor del Mundo, el intento creador que realiza la Gran Fraternidad de SHAMBALLA, abarca la inmensa área del Esquema terrestre, habida cuenta de que las esferas que lo constituyen están debidamente interpenetradas y unificadas. Son utilizadas a este fin las potentísimas energías del séptimo Rayo provenientes de la Constelación de ACUARIO, las cuales, a través del planeta URANO, inciden en los Ashramas del Chohán del séptimo Rayo en el planeta, el Maestro Conde de San Germán, conocido también en nuestros estudios esotéricos bajo el nombre de Príncipe RACOKZI. La redención de tales energías, su transformación en fuerza planetaria y su inteligente utilización para poder llevar a cabo el Propósito creador, constituyen la más potente expresión de la Magia Organizada a la que pueden acceder intelectualmente -utilizando como siempre la analogía- los verdaderos investigadores esotéricos.

La adaptación correcta a los ciclos periódicos universales y el establecimiento de los ritmos planetarios que han de producirse como consecuencia inevitable de los ciclos, exigen de la Gran Fraternidad una serie de actividades enteramente desconocidas para la mayoría de los discípulos mundiales, tales como las meditaciones ocultas de los miembros de la Gran Fraternidad y las trascendentes liturgias y rituales mágicos realizados en el Ashrama principal del Conde de San Germán, así como en otros varios departamentos dentro del vastísimo Reino de SHAMBALLA, con el objeto de “invocar fuerza cósmica” con destino a la Tierra y extraer de los insondables Vacíos del Espacio cósmico, los Modelos o Arquetipos esenciales que han de ser reproducidos en el transcurso de las edades por los Grandes constructores planetarios.

La belleza de los Arquetipos captados del Cosmos por la potencia invocativa de los grandes Magos planetarios o incorporados, siguiendo misteriosas aunque muy claramente definidas líneas de luz, en las formas o símbolos expresivos de los reinos, las razas y la totalidad de las especies, constituye el nervio vivo de la Magia Organizada, y cuando esotéricamente se nos habla de “la Música de las Esferas”, se trata de representar simbólicamente la NOTA o el TONO característico emitido por el Logos planetario, para ser reconocido como Entidad creadora en las áreas infinitas del Ambiente Social de los Dioses.

LA NOTA CLAVE de la Tierra, su potente invocación cósmica, forma el principal elemento mágico de creación de situaciones planetarias, pues tal como ocultamente sabemos y viene confirmado por los libros sagrados de todas las religiones “... Todo fue creado por el poder de la PALABRA”. Tal es el principio creador o Magia Organizada, que trajo a la existencia la cadena interminable de los mundos.